

Escrito por: dolores38

Resumen:

Yo era una de esas nenitas tragapijas a la que m´s de una vez la habían dejado culo para arriba chorreando leche y con el llantito ese que te deja una cogida dura. Y es común que a una gordita f´cil de convencer como yo de la cual todos los chicos del barrio saben que se ha dejado garchar hasta por varios chicos a la vez le den hasta por las orejas.

Relato:

Mi madre charlaba con Dora, su amiga y compañera de trabajo en la puerta de casa, ambas sonreían de manera enigm´tica, no pude aguantar la curiosidad y me acerqué por el costado de la casa sin que me vieran para enterarme de lo que hablaban. Dora le decía a mi madre: —María, tienes que venir, ya sabes cómo se ponen estos asados de la f´brica, los muchachos se toman, se calientan y nos terminan cagando a pijazos en el vestuario.—jaj´. Se rio mi madre. —Eso ya lo sé, el asado anterior salimos con la concha roja, la boca enlechada, y el culo abierto como un bebedero de patos. —Que lo digas, agregó Dora, —Por los chupones que me dejaron en las tetas mi marido se dio cuenta y me cagó a cinturonzos.—Uyyy. Como lo siento. Se lamentó mi madre.—Bahh, no te preocupes, no fue para tanto, el muy cornudo me pego por compromiso, se est´ acostumbrando a verme llegar culeada. Cada vez que me mandan a casa renga de darme verga, me da unos cintazos en las nalgas, me grita puta y me coge duro para que aprenda. Ambas rieron, e inmediatamente Dora continúo: - Yo tengo que ir con mi hijo Tato, mi marido quiere que lo lleve. Porque no le decís a tu hija que también venga-Es que… No sé si Dolores querr´ ir… respondió mi madre -Sí que querr´, se rio Dora, ?te cuento un secreto? Tato se la garcho a tu hija, lo escuche hablar con sus amigos sobre las cogidas que le ponen a Dolores. Me parece que a tu nena le gustan las pijas…-Jajajja, se rio mama, ya sé que a mi nenita le gusta mirar el pasto, la debilidad de ella son las bombachas, la muy puta se las deja romper, estoy harta de comprarle nuevas. Escuchaba a las dos mujeres hablar de mí y me parecía irreal. Pensé en lo ignorante que podía ser una de su propia reputación. Hasta mi madre y su amiga se mofaban de mí, conociendo mi amabilidad con los chicos que me pedían que los acompañe a lugares a donde los jóvenes estudiantes alzados llevan a las putitas del colegio a clav´rselas para sacarse la leche. Yo era una de esas nenitas tragapijas a la que m´s de una vez la habían dejado culo para arriba chorreando leche y con el llantito ese que te deja una cogida dura. Y es común que a una gordita f´cil de convencer como

yo de la cual todos los chicos del barrio saben que se ha dejado garchar hasta por varios chicos a la vez le den hasta por las orejas. Mi madre y Dora, continuaron hablando unos minutos más, riéndose y planeando el asado de la mañana, sin duda las dos se iban a comer chorizos y morcillas no solo por la boca. Al rato me llamo mama y me comento del asado y que yo debía ir con ella, no opuse reparos y ella como al pasar me comento que no me aburriría por que también estaré a Tato, el hijo de Dora-Tato es un chico de tu edad y seguramente encontraran la forma de no aburrirse entre los mayores. Pensé en la tarde que Tato me llevo a los vagones viejos después del colegio. Con Tato una no se podía aburrir, Yo esa tarde no solo no me aburrí, también salí de los vagones chorreando leche y con el ojete ardiendo de la montada que me dio. Llego el sábado del asado y Temprano Dora llego a casa con Tato para ir a la mañana, Mama se había puesto un pantalón ajustado que le transparentaba una tanga muy de puta y una remerita sin corpiño que le resaltaba los pezones. Dora, llego vestida muy sobria, por su marido, pero en casa se cambió y se puso una minifalda muy corta y una camisa desabrochada hasta casi mostrar los pezones. Sin dudas las dos iban a calentar vergas. Yo no me produje, me puse un vestido floreado con botones por atrás muy sobrio. Me puse sosten y la única bombacha que encontré esa mañana, una bombacha tipo culote algo vieja y con los elásticos algo descocidos, había sido lavada una mancha de guasca seca sobre la tela a la altura de la nalga derecha. Cuando llegamos a la mañana ya habían varias personas, el predio estaba ubicado en una parte de la mañana diseñada para eventos amplia y con varias mesas alejadas una de otras. Nos ubicamos en una mesa que Eligio Dora y donde habían 6 o 7 hombres y 4 mujeres: Mama, Dora, Yo y una señora de unos 45 años que era empleada de limpieza. Mientras comíamos, Con tato, estuvimos recordando la cogida que me dio, tema que comencé. Me dijo que andaba con ganas de culearme de nuevo y si yo me dejaba. Le dije que si quería que yo me dejaba dar bien duro. Eso lo alegro y me dijo que me iba a ir del asado bien abierta. Mientras tanto los demás tomaban mucho vino y comenzaron a propasarse con las mujeres, bailaban bien apretados. Dora se levantó la minifalda y mostro su tanga a todos alentada por gritos procaces y promesas de todo tipo. Tato mirando eso me dijo que antes de culearme quería calentarse bien para dejarme cagando leche y de tanta pija que me iba a dar. Le sonreí y el me tomo de la mano y discretamente dimos un rodeo para entrar en los vestuarios. Nos ubicamos sobre un especie de alero que daba sobre la superficie de los cambiadores cerca de las duchas desde donde no podríamos vernos y nos preparamos a aguardar. Entendí la intención de Tato, quería ver como se cogían a mi madre a la suya y tal vez a la otra mujer. Mientras aguardábamos nos besamos y Tato me manoseo bien toda. Unos minutos después escuchamos las primeras voces. Un

